



Análisis

EUGENIA ANDREASEN
Economista

"EL REGRESO DE TRUMP Y SUS EFECTOS ECONÓMICOS GLOBALES: ¿UN NUEVO DESAFÍO PARA CHILE?"

Donald Trump asume su segundo mandato como Presidente de Estados Unidos, prometiendo una versión más radical y disruptiva de su agenda. Sus propuestas incluyen cambios significativos en política comercial, fiscal, desregulación, migración y relaciones internacionales. Aunque asegura que comenzará a implementar muchas de sus medidas de inmediato, el alcance real de su programa y cuánto se traducirá en acciones concretas se definirá en las próximas semanas o meses.

Uno de los ejes más disruptivos de su agenda promete ser la política comercial. Trump ha anunciado posibles aumentos significativos en tarifas, con China, Canadá y México entre los principales países amenazados. De implementarse, estas medidas generarían costos elevados y efectos desiguales entre países y sectores, además de desatar potencialmente guerras comerciales, afectando cadenas globales de valor y el crecimiento. Recientemente, Trump ha incluso manifestado su intención de usar tarifas como herramienta de presión en negociaciones geopolíticas, vinculándolas a temas como inmigración ilegal, el manejo del canal de Panamá o incluso la posible anexión de Groenlandia.

Las consecuencias económicas de estas políticas van más allá del comercio. Las presiones inflacionarias derivadas de las medidas de la nueva administración han reducido las expectativas de recortes de tasas

por parte de la FED. La mayor incertidumbre y la expectativa de nuevos aranceles han fortalecido el dólar, llevando al *dollar index* a máximos de dos años, y han aumentado significativamente el rendimiento de los bonos a nivel global. En octubre, Pierre-Olivier Gourinchas, economista jefe del FMI, advirtió que las tarifas y la incertidumbre comercial podrían reducir el PIB global en un 0,5%. Aunque Chile no es objeto directo de las políticas comerciales de Trump, la economía local ya está siendo afectada indirectamente, y los impactos podrían intensificarse. Una guerra comercial con China reduciría la demanda de materias primas, impactando las exportaciones chilenas y presionando a la baja el precio del cobre. Un dólar fortalecido complica la convergencia de la inflación local, efecto que por ahora ha sido limitado debido a la débil demanda interna. Además, mayores tasas de interés a largo plazo y la política restrictiva de la FED encarece el financiamiento para Chile, tanto a inversionistas como a los hogares, aumentando también las tasas hipotecarias y frenando la reactivación de sectores clave como la construcción. En este contexto de creciente incertidumbre global, es crucial que Chile diversifique mercados y fortalezca su sistema financiero para mitigar riesgos externos y reducir la dependencia de factores internacionales.